
Pablo, Santiago de, *Deportivo Alavés. 100 años de historia, 1921-2021*, Vitoria, Deportivo Alavés, 2020, 339p. ISBN: 9788409251019. 38€ 

Introducciones. Índice. 01. Los inicios de un sueño 1921-1928. 02. Por algo le llaman el glorioso 1928-1936. 03. Una guerra civil, una dura posguerra 1936-1951. 04. Entre segunda y primera división 1951-1964. 05. Una década poco prodigiosa 1964-1974. 06. Un fugaz *Barcelona de segunda* 1974-1983. 07. No ganamos para sustos 1983-1995. 08. Años para enmarcar 1995-2002. 09. A pesar de la crisis, el glorioso nunca se rinde 2002-2011. 10. Del infierno a la gloria 2011-2021. *Anexos. Presidentes. Entrenadores. Plantillas. Alavés gloriosas. Temporadas. Fuentes y bibliografía. Créditos fotográficos.*

Cuando tanto se habla de construir modelos de fútbol de base internacional, con una significativa presencia de la rentabilidad económica como divisa, de acuerdo a modelos empresariales y de negocio, ¿qué sentido tiene hacer la historia de un club de fútbol modesto? ¿Por qué recorrer un sufrimiento solo compensado por fugaces momentos de gloria de imperecedero recuerdo? ¿Por qué dedicar atención a algo en esencia efímero y volátil pese a su siglo de existencia? Y la respuesta probablemente no la comprendan quienes solo atienden a la rentabilidad, al negocio, a los números superlativos. Y no lo entenderán porque en el fondo se habla de identidades, ese sentimiento de pertenencia, de identificación, que va mucho más allá de los resultados, sean deportivos o económicos. En definitiva, que entra en el territorio de la mejor irracionalidad, en la ceguera del amor por unos colores. Lo que los nuevos modelos de negocio internacional que se plantean para el fútbol nunca llegarán a comprender es que, para muchos (probablemente la mayoría de los seguidores), el deporte del balón no pasa por la cuenta de resultados ni por la tabla clasificatoria. De hecho, todo eso queda en un segundo plano, y es gracias a ello como se entiende una trayectoria como la del Deportivo Alavés, la trayectoria de un modesto, de un superviviente. La gran pregunta tras la lectura de estas páginas es: ¿cómo ha podido seguir viviendo pese a todo lo ocurrido? Y la respuesta probablemente esté en la reacción que permitió su resurgir cuando pese a estar en categorías inferiores, amenazado de desaparición por las deudas, consiguió aunar a todos los sectores sociales, instituciones, partidos políticos, empresas y aficionados, y renacer de las cenizas de unos años nefastos. Como resume el autor: «la historia alavesista ha sido pródiga en vaivenes, con alternancia de éxitos y fracasos, crisis y momentos de gloria» (p. 217).

Tal vez pueda quedar la duda de si el libro que recoge esta trayectoria es fruto del sentimiento *babazorro*, de la pertenencia, de una identidad canalizada a través de un club de fútbol. Y en la respuesta habría que indicar que hay una identificación clara con el objeto de análisis, pero el sentimiento de pertenencia no oculta el oficio de historiador, el recurso a las fuentes y a una contextualización que sitúa con tino cada una de las diez etapas que articulan el libro en el marco local, regional y nacional. No es habitual todavía en la historiografía española que los historiadores se aproximen al deporte, haciéndolo objeto de estudio. Pero comienza a haber ejemplos significativos y bien puede afirmarse



RECENSIONES

que este libro sobre el Alavés puede ser uno de ellos. Al concebirlo como instrumento conmemorativo, Santiago de Pablo evita algunos de los rasgos más característicos de una historia académica, prescindiendo por ejemplo de notas profusas con las que respaldar citas y afirmaciones. Pero esto no significa que no las haya, ni que se hayan ignorado las fuentes de archivo, de prensa u orales. De igual modo, el apartado gráfico es comedido y adecuado a su objeto, sin excesos grandilocuentes. No es la primera incursión del autor en la trayectoria del equipo, como ya mostró en otro libro anterior, donde recogía los artículos publicados en el diario *El Correo* (*Historias en albiazul*, 2018), o los artículos publicados en revistas académicas dedicados a la presidencia de Dmitry Piterman. Se trata por tanto de un libro de historiador (por más que asome la camiseta blanquiazul) y de un trabajo sólido y sistemático, aunque revestido de una escritura accesible, con capacidad para crear intriga y rememorar unas salvaciones milagrosas (deportivas y federativas) que alimentan el sentido de pertenencia.

Claramente estructurado en orden cronológico, casi por décadas, parte de la compleja creación del club, entre 1920 y 1921, con refundación en 1923, proceso marcado por el vínculo identitario en el momento de escoger el nombre. El estadio, los apoyos institucionales, la inserción en competiciones y en una estructura federativa, primero de carácter regional, después más amplia y profesionalizada, marcaron el recorrido habitual de tantos clubes nacidos al calor del éxito de la furia roja en las olimpiadas de Amberes de 1920. La popularidad del balompié se generalizó y creció la identificación a través de la rivalidad con unos «otros» que inicialmente fueron vizcaínos, en una relación amor-odio mantenida durante buena parte de la trayectoria del Deportivo Alavés; y luego guipuzcoanos, y aunque incluso cuando se independizó en su propia federación regional en 1987, mantuvo la rivalidad, especialmente con sus vecinos del norte. Los primeros éxitos llegaron con su ascenso a la primera categoría en la que jugaron la temporada 1930-1931, pero también los primeros fracasos y el temor a la desaparición, una espada de Damocles que nunca acabó de verse alejada por completo. Primero la guerra civil, luego la dura posguerra, impidieron que el equipo saliera de las situaciones comprometidas, casi existenciales, especialmente debidas a los crónicos problemas económicos hasta que en 1954 se recuperó de nuevo la primera categoría, eso sí con «un equipo modesto para hacer un papel decente» (p. 115). Dos años después nuevos descensos y nuevas amenazas de desaparición debidas a la falta de recursos. Pese a todo, el club «sirvió de aglutinante identitario para un territorio cuya población se renovó en profundidad» (p. 134). Eran los años sesenta, cerrados con el paso por la categoría regional, lo que impidió, como ya había ocurrido en 1948 con las bodas de plata, que se celebrara el cincuentenario en 1971. Pese a todo el equipo se mantuvo con vida, entre altibajos, adaptándose a un marco que cambiaba vertiginosamente, tanto en lo político y social como en lo deportivo. Llegaban los primeros jugadores extranjeros en la temporada 1973-74, y en 1975 un joven Jorge Valdano. Los momentos críticos se sucedían, con grandes déficits y amenazas de desaparición a mediados de los ochenta y la conversión en club convenido del Athletic de Bilbao entre 1986 y 1992. Pese a todo, de nuevo se produjo la resurrección del club en la década de los noventa, con sucesivos ascensos y la conversión en Sociedad Anónima Deportiva en 1996. En 1998 se lograba el regreso a primera y probablemente la etapa más gloriosa del glorioso, con su paso por competición europea y la llegada a la

RECENSIONES

final de Dortmund en 2001. Pero como buen club pendular, al éxito le siguió un descenso en 2003 y, sobre todo, la llegada de un accionista, el ya citado Piterman, que consiguió poner la existencia del club contra las cuerdas, dejando una herencia envenenada cuando abandonó la presidencia en 2007. Dos años después el Deportivo descendía a segunda B y la amenaza de desaparición volvía a hacerse plenamente presente. Solo la intervención de Josean Querejeta y la anuencia de instituciones y partidos, socios y aficionados, consiguió revertir la situación a partir de 2011 en una nueva resurrección que le devolvió a primera entre 2016 y 2021 y le llevó a jugar la final de copa en 2017.

Podría decirse que la trayectoria secular recogida se apoya en tres puntos: obviamente el deportivo, con el repaso de la situación del club temporada a temporada, sus logros y fracasos, sus momentos de éxtasis (como la recordada y extraordinaria final de la Copa de la UEFA contra el Liverpool del 16 de mayo de 2001) y de depresión (como los descensos a categorías inferiores), y el compromiso de los jugadores y la volatilidad de los técnicos, pero también sus reticencias y conflictos. Junto a ello, el institucional, la lucha permanente por los recursos y la supervivencia, la sucesión de directivas, los condicionantes de todo tipo, el apoyo o no de las instituciones, la implicación de empresarios y sociedad o el alejamiento de todos. La constante tensión entre el incremento del gasto para obtener los mejores jugadores y técnicos, y las consecuencias cuando los resultados no respaldaban la inversión. Ya se vio esta dificultad desde 1928, cuando su inserción en los primeros pasos de la liga nacional presentó en toda su crudeza la necesidad de unos recursos de los que apenas se disponía. Ya para entonces se apelaba a la defensa de la identidad como argumento movilizador de los recursos institucionales. Nunca dejaría de ser un problema recurrente. En definitiva, el milagro de la existencia de un modesto cuyo sino ha sido el de vender a sus mejores jugadores porque antes que los resultados estaba el club. Por eso el tercer punto de apoyo es el del análisis de la identidad *babazorra*, los vínculos con Vitoria-Gasteiz y con Álava-Araba, el uso de los símbolos como sustento de la conexión, la capacidad representativa e identitaria del equipo. El himno (*Ánimo pues*, de 1926 y el oficial, *Bravo equipo albi azul*, de 1951), el uniforme, el escudo, la mascota, la bandera..., como tantos estudios han mostrado a todos los niveles, son los instrumentos para reforzar y mantener la implicación colectiva. Son los fundamentos de una de las identidades a las que puede adscribirse cada individuo.

Y ahí radica precisamente lo que difícilmente puedan entender quienes ven el fútbol como un negocio o como una sucesión de recursos económicos a los que explotar para que rindan el máximo beneficio posible. Es posible que los modelos empresariales globalizados acaben triunfando, se constituya una superliga europea de acuerdo a los patrones deportivos norteamericanos, pero difícilmente sustituirá a la implicación sentimental, al compromiso irracional por unos colores. De esto último va este libro, nada más y nada menos.

Santiago de Pablo Contreras, es catedrático de Historia Contemporánea de la Facultad de Letras en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), en Álava. Entre sus publicaciones más relevantes destacan: *Creadores de sombras. ETA y el nacionalismo vasco a través del cine* (2017); *La patria soñada: Historia del nacionalismo vasco desde su origen hasta la actualidad* (2015); *Profetas*



Universidad
de Navarra

FAULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFIA

RECENSIONES

del pasado. Las derechas en Álava (2014, con A. Rivera), *La política como pasión. El lehendakari José Antonio Aguirre (1904-1960)* (2014, con J. L. de la Granja, L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz), *La Diócesis de Vitoria: 150 años de Historia (1862-2012)* (2013, con V. López de Maturana), *The Basque Nation On-Screen. Cinema, Nationalism, and Political Violence* (2012); *En tierra de nadie. Los nacionalistas vascos en Álava* (2008); *Tierra sin paz. Guerra civil, cine y propaganda en el País Vasco* (2006); y *El péndulo patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco* (1999 y 2001, 2005, con L. Mees y J. A. Rodríguez Ranz).

Francisco Javier Caspistegui
Universidad de Navarra

 <https://orcid.org/0000-0002-6754-5756>